

El buque norteamericano
USS Donald Cook
durante la maniobra de
aproximación a Rota el
pasado 11 de febrero.



Edward Gutiérrez/US Navy

DEFENSA ANTIMISILES, todos un poco más seguros

La llegada del primer destructor estadounidense a la base gaditana de Rota otorga capacidad operativa al componente naval del sistema

PARECÍA una quimera, un proyecto demasiado ambicioso, complejo y costoso para materializarse. El sentimiento de vulnerabilidad que insufló el 11 de septiembre y constató la carrera armamentística de estados fallidos se enfrentaba a un escenario estratégico casi imprevisible que requería nuevas respuestas y una revisión de las

capacidades. La OTAN entendió que nos enfrentábamos a actores diversos, a amenazas emergentes con reglas de juego en las que el golpe imprevisto dejaba atrás a la disuasión que imperó en la guerra fría. Los misiles balísticos, un arma de la que disponen ya más de 30 países y es fácilmente accesible para milicias, actores no estatales o grupos terroristas —su empleo en las guerras de Libia y

Siria lo ha demostrado—, ha crecido de forma exponencial en los últimos años tanto en número, como en alcance y letalidad. Un misil de corto o medio alcance (hasta 3.000 kilómetros), cuya cabeza es fácilmente manipulable para ser cargado con armas de destrucción masiva, tiene apenas unos minutos de recorrido. El reto era instaurar un sistema capaz de proteger a ciudadanos y territorios desde



OTAN

Desde el centro de mando y control de la OTAN en Ramstein (Alemania) se coordinará el despliegue de todos los componentes del sistema.



Armada

El sistema *Aegis* con el que cuentan los barcos del sistema antimisiles dispone de un radar capaz de detectar y seguir el misil en el momento mismo de su lanzamiento.



Wolfgang Kumm/EFE

el momento mismo en que se detecta el lanzamiento de un misil y disuadir de su empleo. Y había que hacerlo, además, en tiempo de crisis, compartiendo medios y en un proyecto conjunto en el que cada uno aporte lo mejor que tenga.

La llegada a la base gaditana de Rota el día 11 de febrero del destructor estadounidense *USS Donal Cook* es la prueba evidente de que el proyecto ya es una realidad. Es el primero de los cuatro buques de la clase *Arleigh Burke* —el *USS Ross* vendrá el próximo verano y los otros dos, el *USS Porter* y el *USS Carney* se desplegarán en las costas españolas a lo largo del 2015— que integrarán el FDNF (*Forward Deployed Naval Forces* o Despliegue Avanzado de Fuerzas Navales) es decir, el componente naval del sis-

Es un sistema compartido, con un mando común y aportaciones nacionales

tema de defensa antimisiles de la OTAN. Estos buques, dotados con el sistema de combate *Aegis* y misiles *SM-3*, son piezas claves del entramado.

El sistema está integrado por componentes navales, aéreos y terrestres apoyados por una red de satélites, comunicaciones, interceptores y misiles. Además de los buques basados en Rota, la defensa antimisiles de la Alianza dispone ya de un radar en Turquía, los satélites de vigilancia e inteligencia estadounidenses y aliados, el centro de mando en Ramstein (Alemania) y, en un futuro próximo se instalarán interceptores móviles con misiles contramisil de medio alcance en Rumanía y Polonia (se desplegarán respectivamente, en 2015 y 2018). También Francia pondrá a disposición de la defensa antimisiles de la OTAN un radar y un sistema de alerta, y Holanda actualizará cuatro de sus fragatas con radares capacitados para la detección de misiles. La implementación se está haciendo de forma escalonada en torno a dos pilares:

TERRITORIO BAJO PROTECCIÓN

La fase Europea del sistema de defensa antimisiles da cobertura a todo el territorio de países aliados del Viejo Continente. Las bases de la OTAN, los ciudadanos y las tropas desplegadas estarán bajo su paraguas de protección.

Destrucción

El misil enemigo es interceptado por otro misil para ser destruido en la fase intermedia y terminal del vuelo.

■ **Satélites**
La OTAN y EEUU aportan sus sistemas de inteligencia.

■ **Holanda**
Fragatas dotadas con radares actualizados.

■ **Alemania**
El cuartel general de mando estará en Ramstein.

■ **Francia**
Desplegará un radar y un sistema de alerta.

Base Naval de Rota
Albergará cuatro buques de EEUU con misiles SM-3.

Rota

Defensa antimisiles

Diseñado como un entramado coordinado por un sistema de mando y control común, el escudo proporciona una cobertura permanente sobre el territorio europeo y las zonas de despliegue de las tropas aliadas. Satélites de comunicación y radares detectarán el lanzamiento de un misil de corto y medio alcance y se activará todo el proceso de seguimiento para evaluar la trayectoria y las posibles zonas de impacto. Una vez detectada su área de caída, se lanzará un misil contramisil que lo destruirá fuera de la atmósfera, es decir, en las fases intermedias y terminal del vuelo. Los buques dotados con el sistema Aegis que Estados Unidos desplegará en Rota como componente naval del sistema de defensa antimisiles tienen capacidad para detectar, seguir y destruir cualquier misil balístico.

■ **Rumanía y Polonia**
Interceptores con misiles contramisil.

■ **Turquía**
Un radar de detección que determinará la trayectoria.

Infografía: Rafael Navarro / Revista Española de Defensa. Fuente: Elaboración propia / OTAN

un sistema común de mando y control a cargo de la OTAN y una serie de aportaciones nacionales. En la Cumbre de Chicago de 2012 se declaró la Capacidad Interina del sistema y la Capacidad Operativa Plena se alcanzará antes de 2020.

ROTA, COMPONENTE NAVAL

La decisión de ofrecer a la Alianza Atlántica la base naval de Rota como piedra angular del componente naval del siste-

ma antimisiles se acordó en octubre de 2011 por el ex presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y desde el primer momento obtuvo el respaldo mayoritario del Congreso de los Diputados. Tras un año de negociaciones, fue en octubre del 2012 cuando el ministro español, Pedro Morenés, y su entonces homólogo estadounidense, Leon Panetta, firmaron durante una reunión de titulares de Defensa en la sede de la OTAN en

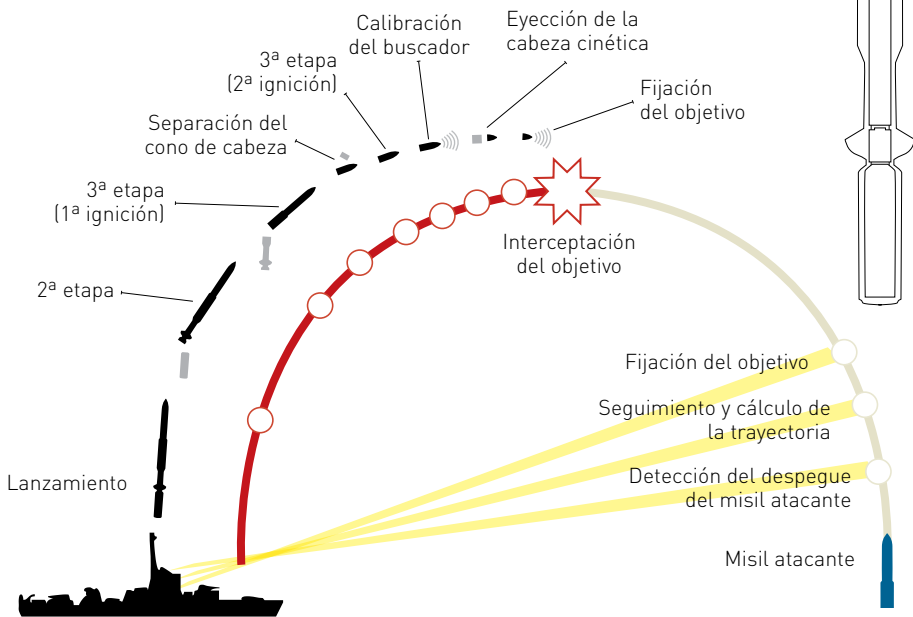
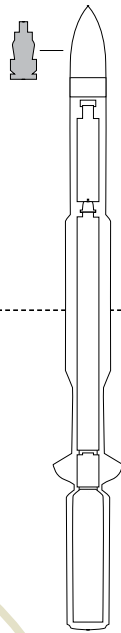
Bruselas el último fleco pendiente para adecuar el despliegue de los destructores americanos a la legislación española. Se trataba de una actualización del Convenio de Cooperación Bilateral Hispano-Norteamericano, en concreto la rúbrica de un segundo protocolo de enmienda al Anexo 2 relativo a las bases españolas y los niveles de fuerza autorizados. «La participación de España en este programa —explicó Morenés en el Congreso de

Sistema Aegis

Los cuatro buques asignados al componente naval del sistema antimisiles son destructores de la clase *Arleigh Burke*. Estados Unidos dispone de un total de 62 en activo, cuatro contratados y nueve más en distintas fases de ejecución o planeamiento. Todos ellos están dotados del sistema antimisiles *Aegis*. Su elemento fundamental es el radar tridimensional de gran alcance SPY-1, que asegura un control de blancos mucho más rápido y preciso que el de los radares de antena giratoria y permite la exploración, detección, clasificación y seguimiento automático de más de 200 objetivos simultáneos hasta una distancia de casi 400 kilómetros. El *software* de mando y control del sistema de combate ha sido modificado para la localización y seguimiento, a través del radar SPY, de misiles incluso fuera de la atmósfera. A ello se ha unido la integración del nuevo misil contramisil *Satandard-3* (SM-3) que, es capaz de interceptar y destruir las cabezas balísticas en las fases intermedia y terminal del vuelo.



MISIL SM-3
Sin carga explosiva
Destruye el misil atacante por impacto. La cabeza cinética colisiona con una fuerza de 130 megajulios, equivalente a un camión de 10 tm a 600 km/h.



los diputados tras la rúbrica de esta enmienda — además de contribuir a nuestra seguridad, permitirá que sin desembolso financiero alguno para nuestro país, España forme parte de la adquisición de capacidades de la OTAN como aliado comprometido y solidario con la protección efectiva del territorio, la población y las fuerzas europeas».

El Convenio Hispano-norteamericano, firmado en 1988 y renovado de

forma periódica por las partes, recoge ahora explícitamente en el Anexo 2 el despliegue en Rota de los cuatro buques norteamericanos de la clase *Arleigh Burke*. El Convenio fija un tope máximo de 4.750 militares estadounidenses desplegados en España y, en este momento, apenas se alcanza el 40 por 100 de esta cifra. El incremento de 1.200 militares y 100 civiles que incluirá la dotación de los cuatro buques asignados al sistema

antimisiles no significará en ningún caso rebasar estos límites establecidos. Los cuatro barcos del Despliegue Avanzado de Fuerzas Navales (FDNF) operarán en el área del Mediterráneo y estarán al mando del almirante de la VI Flota que tiene su cuartel general en Nápoles. Su emplazamiento en Cádiz aporta un valor añadido para la seguridad y estabilidad no sólo de todo el territorio europeo sino también del área del Mediterráneo. La capacidad antimisiles de estos barcos les otorga una estratégica labor preventiva, disuasoria y contraproliferación dentro del concepto de seguridad compartida. Además realizarán maniobras con la OTAN, ejercicios multilaterales y bilaterales, misiones de seguridad marítima e intervenciones rápidas en caso de crisis. En el caso concreto de España «la presencia de unidades norteamericanas

Los buques americanos harán ejercicios multilaterales y bilaterales

de características avanzadas —explico el ministro de Defensa a la Cámara Baja— supondrá una oportunidad única de adiestramiento y cooperación con las Fuerzas Armadas españolas en las áreas más relevantes de la seguridad, entre las que se puede destacar la certificación de unidades, el adiestramiento en puerto, el intercambio permanente de personal o la participación conjunta en misiones exteriores». También es innegable la experiencia y formación que sobre el empleo del *Aegis* obtendrán los militares españoles. Las fragatas *F-100* clase *Álvaro de Bazán* disponen de este sistema en una versión menor que la estadounidense (no es antimisil, es antiaérea) pero con una tecnología y un sistema operativo similar.

UN SISTEMA COMPARTIDO

La necesidad de dotar a la Alianza Atlántica de un sistema capaz de proteger a sus gentes y su territorio contra los misi-



Armada

Ceremonia de bienvenida en el muelle número 2 de la base naval de Rota.

Rota recibe al *USS Donald Cook*

EL destructor *USS Donald Cook*, que había zarpado con sus 338 tripulantes de la base naval estadounidense de Norfolk (Virginia) el 31 de enero, soltó amarras el 11 de febrero en el muelle número uno de la base naval de Rota. La ceremonia de bienvenida estuvo presidida por el almirante jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA), Jaime Muñoz-Delgado, junto al secretario de la Marina de EEUU, Ray Mabus, y el embajador en España, James Costos. El destructor *Donald Cook*, es el primero de los cuatro buques de la clase *Arleigh Burke* con los que Estados Unidos contribuye al sistema de defensa antimisiles diseñado para proteger a las naciones europeas de la OTAN contra las posibles amenazas que plantea la proliferación de misiles balísticos.

Está previsto que el próximo verano llegue un segundo destructor, el *USS Ross*. Los dos restantes —*USS Carney* y *USS Porter*— atracarán en Rota a lo largo de 2015. La base se ha preparado en los últimos meses para acoger a las naves con la ampliación del puerto y la remodelación de los edificios que albergarán a las dotaciones, al personal del Estado Mayor y a los encargados de gestionar el mantenimiento de los buques. En total, 1.100 marinos con sus 3.000 familiares se asentarán en la base y poblaciones de alrededor.

Según precisó el AJEMA en su discurso de bienvenida, el despliegue de los cuatro destructores norteamericanos es «un hito importante para la Armada» no sólo por sus implicaciones para la base naval, sino también «por las oportunidades de adiestramiento conjunto que supondrá para ambas marinas de guerra» que incluso podrían llegar

a realizar intercambios. Los USS están equipados con el sistema de combate *Aegis*, el mismo que tienen las fragatas *F-100* españolas, lo que facilita la interoperabilidad de ambas plataformas. Además, la base gaditana cuenta desde el pasado mes de julio con una nueva unidad, el Centro de Adiestramiento de Seguridad Interior (CASI), una moderna instalación para el apoyo al adiestramiento contraincendios de los buques y unidades españolas, que también estará a disposición de las dotaciones americanas.

El secretario de la Marina estadounidense, Ray Mabus —que la jornada anterior había sido recibido por el Príncipe de Asturias en el Palacio de El Pardo y se había reunido también con el ministro de Defensa, Pedro Morenés— destacó en la ceremonia de bienvenida que el despliegue de estos cuatro destructores en Rota es «un indicativo tangible» del compromiso de Estados Unidos con la OTAN, pues contribuirán a dar «respuesta inmediata» a cualquier contingencia con un sistema de combate que es «continuamente actualizado y no tiene parangón en el mundo».

Por su parte, el embajador de EEUU definió el sistema antimisiles como «la columna vertebral» de la protección a la población europea ante la amenaza de la proliferación de misiles balísticos. James Costos recordó en su discurso que los astilleros de Navantia han obtenido un contrato plurianual de 229 millones de dólares en concepto de reparación y mantenimiento de los cuatro destructores, lo que podría generar, de cara al futuro, nuevos contratos de otras unidades navales desplegadas en el Mediterráneo.

V.H.M.

La llegada de los USS es «un hito importante para la Armada», destacó el AJEMA

les balísticos de corto y medio alcance es consecuencia de la realidad estratégica. Si en 1972 tan sólo nueve países disponían de este tipo de armamento, en 1996 ya eran 16, en el 2006 los habían adquirido 25 y en el 2011 los tenían 30. Entre ellos estados como Corea del Norte o Irán que han desafiado a la comunidad internacional con sus programas nucleares y ensayos de misiles. En los últimos años, las guerras de Libia y Siria han constatado la imposibilidad de controlar los arsenales y cómo las milicias pueden transportar y utilizar misiles de forma sencilla. Además, los atentados de Al Qaeda convirtieron en realidad una amenaza que obligó a redefinir prioridades y capacidades para nuestra defensa.

Fue por ello que durante la cumbre de la OTAN en Praga en 2002, la primera tras el 11-S, los aliados pusieron sobre la mesa la necesidad de dotarse de un sistema propio que protegiese tanto a las tropas desplegadas como a las bases y a los civiles contra los misiles balísticos. Pero las cifras económicas para llevarlo a cabo eran demasiado costosas por lo que, en un primer momento, se decidió poner en marcha un sistema para proteger a las tropas sobre el terreno, el denominado ALTBMDS (*Active Layered Theatre Ballistic Missile Defence System*). Un proyecto que en 2010 ya demostró su capacidad y que estará plenamente operativo en 2018. Se trata de un sistema multicapas de comunicaciones, detección y baterías que impide el ataque contra las fuerzas aliadas desplegadas en misiones.

Para dar cobertura al territorio aliado y sus ciudadanos, se barajó durante la Cumbre de Bucarest de 2008 la posibilidad de aprovechar los componentes europeos del escudo antimisil norteamericano (presentado bajo el mandato de George Bush y conocido como *Guerra de las Galaxias*, su objetivo fundamental era proteger al territorio de Estados Unidos y sus bases en cualquier lugar de todo tipo de misiles) y dar cobertura con ellos al territorio



Rebeldes libios disparan un misil durante la guerra contra las fuerzas de Gadafi en 2011. Los arsenales fueron saqueados y hoy todavía hay armamento fuera de control.

del Viejo Continente. Pero Barak Obama descartó el proyecto por su elevado coste, la reticencia que despertaba en otros países (especialmente en Rusia y China) y, sobre todo, porque concebía la seguridad de forma unilateral. La nueva política exterior de la Casa Blanca apostaba por el concepto de solidaridad y multilateralidad. Era necesario un sistema de defensa contra misiles, pero debería hacerse en beneficio de todos y de forma compartida. Y centrado en la principal amenaza: los misiles balísticos de corto y medio alcance. Las fases ya iniciadas del proyecto se utilizarían y se ofertó a la OTAN la

vertiente europea. Es la denominada *European Phased Adaptive Approach*.

En la histórica cumbre de Lisboa, de noviembre de 2010, en la que el Consejo Atlántico aprobó un nuevo Concepto Estratégico y planteó las capacidades para el nuevo siglo, los 28 jefes de Estado y Gobierno decidieron que la OTAN debía disponer de su propio sistema. Se puso sobre el tapete la necesidad de compartir gastos y beneficios: cada uno aportaría lo mejor que tuviera y se establecería un proyecto conjunto. Nació así oficialmente el Sistema Aliado de Defensa contra Misiles Balísticos (BMD, *Ballistic Missile Defense*). Desde el primer momento se ofreció a Rusia la posibilidad de colaborar y beneficiarse del sistema. La implementación se haría de manera escalonada y giraría en torno a dos pilares: un sistema común de mando y control a cargo de la OTAN y una serie de aportaciones nacionales complementarias con componentes terrestres, navales y aéreos. La llegada a Rota del primer destructor estadounidense otorga capacidad operativa al componente naval. El sistema es ya una realidad.



Interceptores de misil contramisil serán desplegados en Rumanía y Polonia como parte del componente terrestre del sistema.

Rosa Ruiz

TOTAL TECHNOLOGY

www.eurofighter.com

La mejor elección

100.000 puestos de trabajo a largo plazo asegurados; 22.000 en España; enormes implicaciones tecnológicas a otros sectores, incluyendo el sector civil; desarrollo de nuevos conocimientos; desarrollos industriales avanzados.

Eurofighter Typhoon, el principal programa de colaboración industrial en la historia de Europa.

Eurofighter Typhoon: garantiza la integridad de nuestras fronteras con absoluta superioridad frente a cualquier amenaza, presente y futura.



nothing comes close

Las nuevas fronteras de la OTAN

La llegada de un barco estadounidense el pasado mes de febrero a una base naval española constituye un hecho histórico. El *USS Donald Cook*, procedente de Norfolk, Virginia, tiene su nuevo hogar en Rota, en la costa atlántica española, con lo que, por primera vez, un barco de la Armada de Estados Unidos equipado con el avanzado sistema de defensa antimisiles *Aegis* estará estacionado en Europa de forma permanente.

El *USS Donald Cook* es el primero de cuatro destructores de la marina estadounidense que, con alrededor de 1.200 marineros y otros miembros del personal, cumplirán un papel central en el sistema de defensa antimisiles de la OTAN. Pero la misión de estas naves no se agota allí: también participarán en operaciones de seguridad marítima, ejercicios conjuntos (bilaterales y multilaterales) y otras operaciones y despliegues de la Alianza, entre ellos el Grupo Marítimo Permanente de la OTAN.

La llegada del *USS Donald Cook* es un nuevo avance para la OTAN, para la seguridad de Europa y para la cooperación transatlántica. Es una clara demostración de la fortaleza del vínculo que une a Estados Unidos y Europa en la tarea de hacer frente a los complejos e impredecibles desafíos de seguridad de nuestro tiempo.

En la cumbre de Lisboa celebrada en noviembre de 2010, la Alianza Atlántica decidió desarrollar un sistema de defensa antimisiles para proteger a la población, los territorios y las fuerzas de la OTAN en Europa. Desde entonces, el avance ha sido firme. En abril de 2012, la cumbre de Chicago fue escenario del anuncio de un paso importante, con la obtención de un primer nivel interino de capacidad de defensa, que se espera completar en los próximos años.

El sistema antimisiles de la OTAN tiene por objetivo defender a Europa de una amenaza real. Hay al menos 30 países en el mundo que cuentan con misiles balísticos o buscan obtenerlos. El conocimiento técnico para la fabricación de estas armas es cada vez más accesible y su rango de acción es cada vez mayor: ya hay ciudades europeas al alcance de ataques con misiles desde fuera de la región euroatlántica.

El *USS Donald Cook* y los otros tres destructores estadounidenses tienen sensores e interceptores avanzados capaces de detectar y derribar misiles balísticos dirigidos a Europa. Más adelante se irán agregando al sistema otros componentes importantes: más radares, sensores, interceptores y, sobre todo, más naves.

Mientras tanto, y gracias al enfoque adaptativo por fases de Estados Unidos para la defensa antimisiles en Europa, la OTAN ya cuen-

ta con un potente radar en Turquía. También se comenzó a construir un centro de detección por radar e interceptación en Rumania. Polonia anunció planes de reforzar sus capacidades aéreas y de defensa antimisiles. Holanda está en proceso de modernizar cuatro fragatas dotadas de radares para dotarlas de capacidad antimisilística, y además ofreció sus sistemas *Patriot*. Otro tanto hizo Alemania.

Holanda, Alemania y Estados Unidos ya tienen misiles *Patriot* desplegados en la frontera suroriental de la OTAN, para ayudar a defender y proteger a Turquía de posibles ataques con misiles desde Siria. Y con la acogida a los cuatro destructores estadounidenses, España hace una contribución vital no solo al sistema de defensa antimisiles de la Alianza Atlántica, sino también a la seguridad de toda la región del Mediterráneo.

Con el objetivo de vincular estos diversos recursos nacionales, la OTAN desarrolló y está en proceso de ampliar un avanzado sistema de comando y control en la base aérea de Ramstein en Alemania. El sistema ya puede conectar satélites, radares e interceptores para frustrar ataques con misiles, una capacidad que se tornará más compleja y ágil con el correr de los años. Esto es lo que hace de la OTAN algo único: ser la única organización multilateral capaz de combinar los sistemas más complejos de los países más capaces del mundo y hacer con ellos un todo eficaz.

Este despliegue es sobre todo un avance en la cooperación transatlántica, ya que las naves estadounidenses no representan solo capacidad militar. Cada una de ellas es un recordatorio de ocho mil toneladas del compromiso de Estados Unidos con la seguridad de Europa.

Al mismo tiempo, el sistema antimisiles de la OTAN demuestra cómo los aliados europeos siguen comprometidos con la seguridad mientras desarrollan sus capacidades en esta área. Quiero pedir a todos los aliados que consideren el modo de ampliar su contribución a un sistema cuyo objetivo es defender a todos los europeos.

La defensa antimisiles es un preanuncio de una nueva forma de cooperación, donde a nuevas amenazas se responderá con nuevas capacidades. En las mismas fronteras donde una vez se alinearon tanques, hoy construimos un complejo sistema que requiere una amplia variedad de aportes tecnológicamente avanzados de muchos aliados, en tierra, mar y aire. El sistema de defensa antimisiles de la OTAN es una demostración de lo que es trabajar en equipo en el siglo XXI. ■



Anders Fogh Rasmussen
Secretario
General de la
OTAN

Traducción: Esteban Flamini
Copyright: **Project Syndicate**